



AÑO XIV—NÚM. 655
30 MAYO 1914
ADMINISTRACIÓN,
MAYOR, 123.

El Pueblo

EN ESTA CIUDAD, 1 PTA.
TRIMESTRE FUERA, 1'25
PAGO ANTICIPADO
N.º SUELTO, 10 CTS.

CRÓNICA LOCAL MONOVAR SE PUBLICA LOS SÁBADOS

RAFAEL GÓMEZ

Dentista de Novelda

Consultas los lunes en Monóvar, posada de la calle de Luis Martí.

Los avisos, a esta Imprenta.

Advertencia

Es abusivo lo que nos ocurre con algunos de nuestros suscriptores de fuera, que nada contestan a los requerimientos de esta Administración.

En su virtud, en números sucesivos iremos publicando los nombres de los que tan descaradamente abusan de nuestros pobrísimos recursos.

A los abonados de la localidad les advertimos que mañana les presentaremos al cobro el trimestre correspondiente a los meses de junio, julio y agosto próximos, rogándoles desde luego el puntual pago.

Los dos rivales

Allá por el año 1896, había en Valencia una joven tan famosa por su belleza como por sus rasgos de ingenio.

Llamábase Nieves Trebla Senabac.

Por la misma época y en la capital valenciana, había un apuesto oficial de nuestra marina de guerra, perdidamente enamorado de la bellísima Nieves. Se llamaba Carlos Z...

Carlos amaba locamente a Nieves y lo mismo ocurría a otro amigo de la infancia, que el azar hizo que una vez terminada su carrera fuese destinado a la oficina de Valencia; ésto se llamaba Arturo X... Ambos, desde la infancia, amaban con delirio a Nieves, la cual tuvieron la dicha de conocer en su pueblo natal, donde sus padres tenían una hermosa posesión y algunas quintas de recreo.

Uno y otro pretendiente hacían esfuerzos inauditos por conseguir el amor de Nieves, pero todo en vano; Nieves sin traspasar los límites de la amistad, se mostraba igualmente amable con los enamorados amigos.

Nieves tocaba admirablemente el piano, y entre sus piezas favoritas figuraban el vals «El Judío errante» y el nocturno «Tristeza», obras ambas muy en boga por entonces.

Carlos que tenía el carácter triste y reservado a consecuencia de su preocupación amorosa, se extasiaba oyendo el consabido nocturno, y Arturo que era alegre se entusiasmaba oyendo el citado vals.

Cada vez que Carlos lo pasaba

por la calle, ya se sabía: Nieves, para que él lo oyera, tocaba el vals siempre que Arturo rondaba sus balcones.

Carlos quería entrañablemente a Arturo y por nada del mundo hubieran roto su fraternal amistad. Ambos sentían adoración por Nieves, y ambos la rogaban que aceptara su amor; prometiéndose entre sí que el que fuera desairado, respetando la decisión de la joven, no turbaría un momento la felicidad del otro.

Denme ustedes pruebas de cariño—solía decirles Nieves—y sobre todo de adivinar mis pensamientos. Y el que mayores pruebas me dé, será el objeto de mis amores.

Carlos hasta tal extremo llevaba su pasión que solía pasarse hasta altas horas de la noche, y envuelto en sus sombras, contemplando la morada de su amada con el noble fin de poder contemplar su deslumbrante hermosura los breves momentos que pudiera pasear o que asomada a los balcones de su terraza en compañía de su encantadora hermana solía salir en las noches estivales a contemplar el estrellado cielo tan lleno de enigmas para el pobre Carlos.

A las reiteradas súplicas de los jóvenes, dijo Nieves en cierta ocasión. Yo quiero que el hombre a quien ame, lea en mi mente como

EL PUEBLO

fora de Samsiona més conegut qu' el terera Belmonte y que el portihol d' Alacán o la costera de San Pascual.

—¿Vols qu'entrem, *Cañis*?— me va preguntá *Coca* en més gana de menchá golosines que d'arrancase un quixal foradat.

—Entrem.

Y dins mos vam presentá, y tot mos u van amostrá y explicá y regalá, que lán matros tan satisfets y agraits, que seria ingrati-tut no manifestaro aquí en lletres de mole.

El forn de Samsiona, (que així se coneix esto establímén) es un forn com un atre cualquiera; pero lo que no es igual, ni siquiera paregut, es lo que en éll se cou.

La casa de Samsiona es tot un establímén de confitería y pastelería, aon se fabrica tot lo que d'estos rams se puga apeti: tortaes, monchávenes, almendraos, pastéls, pan quemao, rolléts, coques de anons, pitísus hojaladres, polvoróns, sequillos, mantecaes; qué se yol tot cuan la més refiná golosina puga desichá, y tot de una tan bona clase y calitat, que la venta s'ha convertit en exportasió, pos tots estos manjárs se servixen a Alacán, Marsia, Valencia, Barcelona, Madrid, Buenos Aires y, en fi, a tots aquélls puns aon habite un munovero y aon la casualitat u hacha fet tastá. Un detall: en es taules de Lasierva, Aserín, Maura y atres personaches, may falten algunes pastetes d'esta casa.

De lo que allí se treballa dona una idea el personal ocupat: Samsiona y el seu marit Visén, la

filla María, una rocho guapa, lista y simpática y el marit, que cuan acaba en el seu treball, te que fese la guinsa y achudá en lo que pot. De veneora per el poble tenen a María la Caneta, que sense grits ni alboróts, buida tantes sistelles com li carreguen.

Dona goch tot lo d'esta casa, allí tots son iguals y dengú alsa la veu més que atre; lo únice que allí mana en tots es la limpiesa. Per aixó no te res de particulá que cuan te menches algo del forn de Samsiona, pensen en que alló es de lo bo lo milló y de lo net lo més curiós.

CAÑIS

NOTICIAS

Se vende la casa n.º 7 de policía de la calle de la Fuente del Crifo, de esta ciudad.

Darán razón en la imprenta de este periódico.

El lunes regresó de Madrid, nuestro joven amigo y culto colaborador, D. José García Verdú (Jockey).

El jueves de la pasada semana recibió las aguas bautismales la preciosa niña que el día 13 dió a luz, con toda ventura, la hermosa esposa de nuestro amigo Ramón Aguilar Román.

También el sábado fué acristianada con el nombre de Barbereta,

la robusta niña recién nacida, hija del comerciante José Berenguer Pina.

A ambos jóvenes y simpáticos matrimonios damos nuestra más cordial enhorabuena.

Arrecian las protestas, cada vez más enérgicas, del vecindario por el repugnante procedimiento del veneno, empleado por los agentes de la Autoridad municipal para la matanza de los perros vagabundos.

Además, no se tiene la consideración debida cuando se trata de algún can, bien cuidado y alimentado, que por raro descuido ha escapado de su casa, y ésto no es lógico ni razonable, ya que lo que en tales casos procede es multar a los dueños.

De lamentar es que no se nos atiende en tan justa queja, pues juzgando el asunto con muy discreto criterio, entendemos y sostenemos que no se puede emplear el sistema de extinción adoptado, el que seguramente originará algún grave conflicto.

VACUNA FRESCA

José M.ª Pérez Amat

Mayor, 196 (barbería) y Tronco, n.º 4.

ENCARNACIÓN MATEO

Sastrosa

Calle de los Negros, n.º 22.

La sucursal de la fábrica eléctrica ha sido trasladada a la calle Mayor, n.º 99, adonde deberán dirigirse todos los avisos.

Continúan las nubes, con frecuentes lluvias, beneficiando nuestros campos.

Por fin, se apiadaron de nosotros.

Esquelas de funeral y Recordatorios, en esta Imprenta.

Imp. de J. Amo: MONOVAR

EL PUEBLO

En tercer lugar, y aun segundo, colocaría yo a los amadores de la belleza humana, a los que gustan de admirar la exquisita belleza femenina, sin miras pecaminosas ni obscenas, claro está; a los infinitos galanes que han ofendido su corazón a unos ojos hechiceros, radiantes, a un cutis de nieve y rosa, a unos undosos y perfumados cabellos, a un busto gracioso y esbelto; pero este amor delicioso y seductor tiene sus inconvenientes y máculas, aun no siendo la mujer amada de crudo y desdeñoso corazón, sino blando, fiel y amante y cariñoso, pues como dice León Hebreo: «no te enlodes en el amor y delatación de las hermosuras sensuales, apartando tu alma de su hermoso principio intelectual, por zambullirla en la sucia y vil materia y anegarse en lasumbrosas imágenes y en el agua turbia»; y aunque esto no suceda y el amante sea casto como un San Juan y la mujer perfecta como una Susana, el tiempo voraz marchita y destruye las más peregrinas bellezas, y esto es lo que cantó el clásico:

«Cuando la nevada cumbre
 fuere de nieve esparcida,
 y las dos luces de vida
 recogieren ya su lumbre.»

Y aun realizándose el Himeneo, donde adquieren carta legal los trasportes amorosos y deben los amores ser castos como la luz y perennes como la llama, el matrimonio está lleno de mil pequeñas miserias, enojos y prosaismos, y así lo exponen Balzac, el gran tratador del alma femenina, y otros varios autores, desde Simónides hasta los novelistas en boga;

además, que en el matrimonio se pierda la libertad «más preciosa que el oro», que dijo Lope, y de inferior calidad al celibato, como siente el Apóstol.

En cuarto lugar, colocaríamos a los admiradores de las otras artes: de la Música, digna de los altos númenes, de ese arte celestial, mágico, arrullador, lleno de alma, encantos y dulcísimos placeres; y en la misma línea de este arte maravilloso a los fervidos y constantes amadores de las otras artes bellas o liberales, Pintura, Escultura, Arquitectura; y a los entusiastas contempladores de la Naturaleza y escenas campestres, cantadas por los vates más excelso, melódicos y sentimentales del *Helicón*; es sumamente delicado, poético, sublime y magnífico el admirar los campos, el cielo, el mar, la gaya campiña, los floridos parques y jardines nerosos...

En las categorías inferiores están los hombres frívolos, vanos, mundanales, ardientes seguidores de bastardos y efímeros placeres, de nimias, perversas y estériles concupiscencias: «la verdadera hermosura es la proporción y ajustamiento a la razón», escribe Nie-remberg, y to los estos seres prefieren la opinión, lo inmutable y transitorio, el grosero y carnal placer, a lo decente, lo puro, lo gracioso, lo inefable, lo honesto; lo rastroso y mezquino a lo etéreo y elevado; la vida banal, sórdida, enervante del vicio y el pecado a lo armónico, lo apacible, lo noble, lo ideal, en una palabra la materia al espíritu, una corrida de toros o una orgía neroniana a los

placeres místicos, sutiles, suprasensibles de la audición de un coral o una sonata bachiana o el visitar los cuadros de una rica Pinacoteca.

LA MUTUAL LATINA

Caja de Ahorros y de Previsión
 Societal de Seguros Mutuos
 Domiciliada en Córdoba
 Agente en Monóvar y su Distrito: D. Alfredo Mallebrera Vidal, Salamanca, 8, Monóvar.

El forn de Sunjona

Pasechán l'atra espra en el ment
 amic Coca, per eixos carrés de
 Munove, vam asertá a pasá per el
 d'os Yesares, que dit siga de pasó
 y per si el M. resipi vol ascotaró,
 maldita si allí hay dengún al-
 chopsá.

Pos com anava dién, apenas
 vam chirá el cantó de la riba,
 euan mos va aplegá as nasos un
 tufet, y no del que a voltes sol
 despedí algún gos d'es que solen
 mata en botifarra per mich del
 poble.

—Che, Coca, gols?

—Sí; y la oloretá es de prime-
 ra: com si fora de confits.

Coca y yo mos vam queá un ra-
 to com a de mostro, arrunsán a
 nasos per el arie.

A tot astó, de la casa del cantó
 anaven eixín dones carregaes de
 sistelles, plats, bande'es, tancells,
 coixineros y dibrálls.

Pronte vam sabé que alló era el

EL PUEBLO

en un libro abierto. Si en las pruebas a que les someta descuelan ustedes en este género de lectura, al que lo haga más de corrido le abriré de par en par las puertas de mi corazón.

Y empezaron las pruebas: hablaba Nieves de su afición a las flores, y llovían ramos en su gabinete, remitidos como es de suponer por los enamorados amigos y rivales.

Mostraba predilección, por el color morado, y desde entonces los dos jóvenes a usar corbatas, calcetines, etc., de ese color.

Y así en innumerables pruebas los caprichos de Nieves eran órdenes terminantes para los enamorados amigos.

La señora viuda de Trebla y su hermosísima Nieves formaban con frecuencia reuniones a las que asistían lo más selecto de la sociedad valenciana.

Se bailaba, se hacía música, se jugaban a mil juegos entretenidos y del mayor gusto, y no hay que decir que con tales atractivos y con la hermosura y gracia que derrochaban la deslumbrante Nieves y sus bellísimas primas y amiguitas eran muy agradables aquellos *soirés*, contribuyendo a ello, en primer término, la dirección de su señora mamá y el talento y gracia de su encantadora hermanita, un ángel de veinte años. Una de estas noches se aproximó Nieves a un grupo de que formaban parte Carlos y Arturo, y dirigiéndose a éstos, les dijo bajando la voz:

—Desearía saber la hora que es, pues mi reloj anda como Dios quiere.

Miraron casi a la vez el suyo minando su los dos pretendientes, y a dúo, le contestaron que eran las once.

Entonces, Nieves, mostrándoles la esfera del que llevaba prendido de un precioso broche, dijo:

—Bien sabía que esta alhaja anda hoy dificultosa. ¿Ven ustedes? Marca la una.

Carlos y Arturo no se atrevieron a desmentirla a fuer de galantes; pero observaron que el reloj de Nieves marcaba las once y algunos minutos.

—Gracias, dijo ella. Y se separó del grupo.

Una hora después desfilaron los contentulios, y los dos enamorados jóvenes se marcharon, Carlos a bordo de su acorazado y Arturo a la fonda en que habitaba.

Entró en su cuarto Arturo, y a los pocos momentos se durmió como un bienaventurado.

Carlos iba también a entregarse en los brazos de Morfeo; pero de repente, como inspirado por una idea luminosa, saltó de la cama, se vistió presuroso y llamando a un marino hizo que le preparase un bate, y embarcándose en él salió como alma que lleva el diablo, y atracando en el puerto, saltó a tierra y a paso de ataque dirigióse a la calle en que vivía la hermosa Nieves, murmurando con febril exaltación:

—¿Sería una cita a la una de esta noche lo que ha querido significar equivocándonos la hora? ¡Si fuera cierto!

En esto un reloj próximo dió la una, y casi a la vez se abrió el balcón del gabinete de Nieves y apareció ella radiante de belleza, que realizaban los rayos de la luna ilu-

minando su... —¡Nieves!— code alegría.

—¡Carlos!— balbuceó Nieves llena de júbilo.

Y no hay que decir que de aquella entrevista, que duró hasta el amanecer, resultó la cumplida promesa de amarse siempre.

Carlos, que adivinó la cita, fue el vencedor en aquel pugilato de pruebas de cariño. Arturo confesándose vencido, consiguió trasladarse a la oficina de la Corona, donde contrajo matrimonio, al cabo de tres años.

Y dos meses después de haber acudido a aquella extraña cita, Carlos se unió para siempre a Nieves Trebla Senabac.

CARLOS

**LA MUTUAL
FRANCO ESPAÑOLA**
Sociedad de Seguros
(Domiciliada en Madrid)
Representante en Monóvar, Elda, Petrel y Salinas: José Vidal Vidal.

Mayor, 57, Monóvar

Categorías

(Conclusión)

Los artistas conservan el fuego sagrado del amor a lo selecto, delicado y elegante, que el mundo barba, cosmopolita, moderno febril, (donde apenas se rinde culto a lo ideal, a lo fino y gracioso, a lo artístico y delicado), no apreciará bastante.